
CARTILLAS SOBRE MIGRACIÓN

Plan Migración, Comunicación y Desarrollo

Enero del 2003, N° 3

Causas del reciente proceso emigratorio ecuatoriano

*“el último que se vaya
que apague
la luz”*

Graffiti pintado en la
ciudad de Cuenca

La emigración, que hasta hace algunos años fue un fenómeno esporádico, toma hoy una importancia crucial para el país. De un acto aislado, concentrado principalmente en algunas ciudades del austro, se convirtió en una estrategia social de supervivencia a nivel nacional. Así, la emigración se presenta como un proceso nuevo, que afecta a todos los niveles de la sociedad ecuatoriana.

Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica - ALER

Cáritas, España

Radio Comunitario España

Comisión Episcopal de Pastoral Social de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana - CEPAS

Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio - FEPP

Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales – ILDIS/FES

Sin embargo, este fenómeno no aparece exclusivamente en el Ecuador. Sino que se expande en varios países como elemento de un proceso aún más complejo, que es la globalización del sistema capitalista.

Como manifiesta Jaime Atienza, hay *“un marco global que provoca la concentración de la riqueza, pero difunde el conocimiento de esa riqueza entre el conjunto de la población mundial, refuerza la perspectiva de un mundo donde las posibilidades de progreso están solamente en el norte”*

Ahora bien, dada la magnitud que el proceso migratorio ha adquirido en el país, no basta con examinar sus efectos. Una comprensión cabal del mismo exige el análisis exhaustivo de sus causas.

El objetivo de esta cartilla es precisamente desentrañar las principales causas del proceso migratorio ecuatoriano, partiendo del análisis de la realidad política, social, económica y cultural del país, conjugando también factores individuales, psicológicos y emocionales.

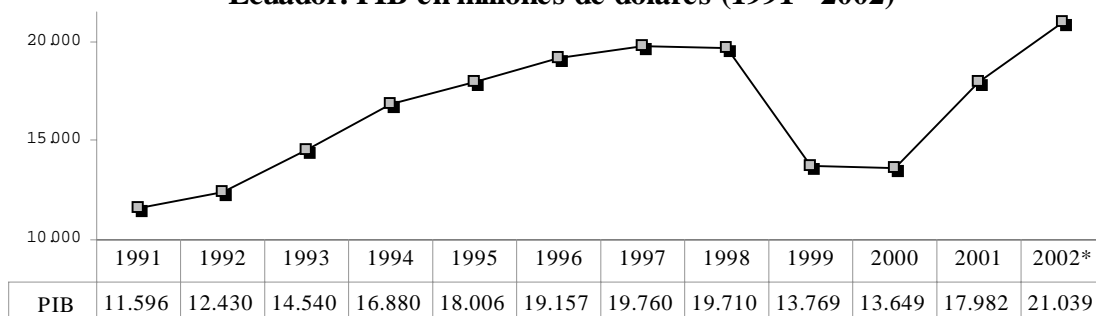
I. La crisis económica como detonante

La mayor crisis de la historia

Ecuador, país latinoamericano, el más pequeño de la región andina y con una población de 12 millones de habitantes, concluyó el siglo XX con una crisis sin precedentes. Luego de un prolongado período de estancamiento desde 1982, al año 1999 se le recordará por registrar la mayor caída del PIB como se puede apreciar en el cuadro 1. Este declinó en -30,1%, de 19.710 millones de dólares en 1998, pasó a 13.769 millones en 1999. El PIB por habitante se redujo en casi 32%, al desplomarse de 1.619 a 1.109 dólares.

El país experimentó el empobrecimiento más acelerado en la historia de América Latina. Entre el año 1995 y el año 2000, el número de

Cuadro 1
Ecuador: PIB en millones de dólares (1991 - 2002)

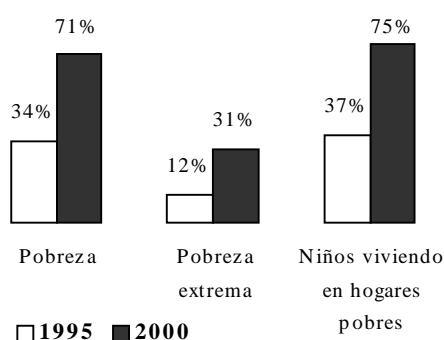


*Supuestos para la formación del presupuesto. B.C.E.

Fuente: Banco Central del Ecuador

pobres creció de 3,9 a 9,1 millones, en términos porcentuales de 34% al 71%; la pobreza extrema dobló su número de 2,1 a 4,5 millones, el salto relativo fue del 12% a un 31% (ver cuadro 2).

Cuadro 2
Ecuador: Evolución de la Pobreza
(en porcentaje de la población)



Fuente: INEC

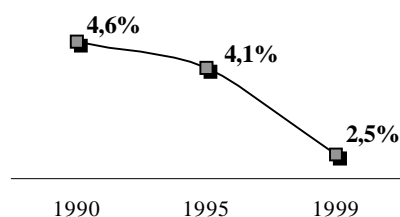
En estas condiciones, se registró un deterioro acelerado de los índices de bienestar. El ingreso por habitante del Ecuador alcanzó apenas un 43% del promedio latinoamericano.

Lo anterior vino acompañado de una mayor concentración de la riqueza. Como se puede ver en el cuadro 3, mientras en 1990 *el 20% más pobre* recibía el 4,6% de los ingresos, en el 2000 captaba menos de 2,5% (su participación cayó casi a la mitad). Entre tanto, *el 20% más rico* incrementaba su participación del 52% a más del 61%, un aumento de casi 10 puntos porcentuales. Esta inequidad es, sin duda alguna, una de las principales explicaciones de la pobreza. En efecto, la capacidad productiva del Ecuador podría satisfacer la demanda de bienes y

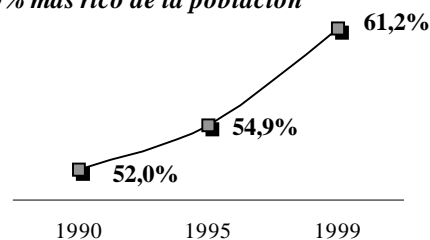
servicios de toda la población, de existir una adecuada distribución del ingreso y de la riqueza.

Cuadro 3
Ecuador: Distribución del ingreso nacional

20% más pobre de la población



20% más rico de la población



Fuente: INEC

La consecuencia lógica de esta evolución fue el masivo desempleo y subempleo; la caída de los ingresos; la reducción de las inversiones sociales: salud, educación, desarrollo comunitario, vivienda; la creciente inseguridad ciudadana; el deterioro de la calidad de vida; y, la caída vertiginosa de la confianza en el país...

Ecuador entonces, al entrar en la mayor crisis de su historia, sumido en una espiral de deterioro económico y social, que produjo una grave inestabilidad política, todo lo cual inauguró un proceso inédito de emigración, cuyas consecuencias recién se empiezan a entender.

Las cifras sobre la emigración varían grandemente. Sin embargo, según datos del Plan Nacional de Ecuatorianos en el Exterior, en los últimos años, un millón y medio de ecuatorianos y ecuatorianas, más del 10% de la población, habrían salido del país.

Además otras organizaciones como Cáritas-España, destacan que, al contrario de otros casos, en el Ecuador no se produjo una emigración de las personas con la peor instrucción y preparación (característica de los sectores de bajos ingresos), sino mayoritariamente de esos sectores medios empobrecidos por la crisis.

Hoy se calcula que en el exterior, según el INEC, viven más de 2,5 millones de ecuatorianos y ecuatorianas, principalmente en los EEUU: cifras oficiales hablan de 600 mil personas en Nueva York, 100 mil en Los Angeles, 100 mil en Chicago y unos 60 mil en Washington. En España, se estima que el colectivo de ecuatorianos y ecuatorianas, que ocupaba un discreto décimo puesto entre las comunidades extranjeras en 1998, está disputando el primer lugar en la actualidad con más de 300 mil personas. En Italia las estimaciones hablan de entre 60 mil y 120 mil inmigrantes ecuatorianos y ecuatorianas...

Las cifras expuestas demuestran la gravedad de una situación dramática, explicable por una serie de factores coyunturales que se potenciaron

mutuamente. El fenómeno de El Niño, la caída de los precios del petróleo, la desestabilización financiera internacional, el multimillonario salvataje bancario, el ajuste fondomonetarista, la corrupción galopante y la inestabilidad política - cinco gobiernos en cinco años-

A más de estos problemas coyunturales, deben ser mencionados algunos de los puntos estructurales más sobresalientes, mutuamente interrelacionados, que se agravaron por los problemas antes mencionados.

- La debilidad y fragilidad del mercado interno, a causa de las enormes desigualdades en la distribución de la riqueza, del bajo poder adquisitivo de las masas (pobreza) y de una creciente concentración del ingreso y los activos en pocas manos; concentración que motiva, también, la creciente pobreza.
- La presencia de sistemas de producción atrasados (con baja productividad de la fuerza de trabajo, pero con elevada productividad del capital) que caracteriza la heterogeneidad estructural del aparato productivo. En esta estructura se anclan la poca capacidad de absorción de la fuerza de trabajo y la desigualdad en la distribución del ingreso y los activos.
- La ausencia de políticas generadoras de empleos estables y de calidad.

CARTILLAS SOBRE MIGRACIÓN

➤ La carencia de una adecuada integración entre las diversas regiones del país y el débil desarrollo de las ciudades intermedias y pequeñas, agobiadas por varias manifestaciones de centralismo gubernamental y de concentración de la riqueza.

➤ Los escasos encadenamientos productivos y de consumo; a lo cual se suma la reducida vinculación sectorial, en particular de la agricultura con la industria y de las actividades de exportación con el resto de la economía.

➤ La inexistencia de una adecuada política fiscal y de una estructura tributaria equitativa y eficiente.

➤ La elevada propensión a importar, no sólo maquinaria, equipo y materias primas, sino, en especial, bienes de consumo duradero y no duradero; consecuencia de la consuetudinaria dependencia externa, en especial tecnológica y cultural.

➤ El mal manejo administrativo del Estado, una marcada arbitrariedad burocrática y una gran cantidad de ineficiencias acumuladas a lo largo de la historia.

➤ El irrespeto casi permanente a la institucionalidad democrática y a la misma Constitución, que ha aumentado la inestabilidad política y que deteriora la imagen internacional del país.

➤ Las masivas ineficiencias del sector privado, así como la falta de

empuje y capacidad innovadora del segmento empresarial, infectado por la inercia del rentismo y de los clientelismos de antaño.

➤ La existencia de estructuras oligopólicas y aún monopólicas, así como la ausencia de transparencia que vuelven ineficientes a los mercados.

Esta crítica situación explotó con el congelamiento de los depósitos bancarios en marzo de 1999, decreto que imposibilitaba al público el retiro de cualquier tipo de depósitos superiores a 550 dólares. Este congelamiento bancario tenía como fin evitar la quiebra masiva de bancos. Pero al restringir abruptamente el medio circulante, muchas pequeñas empresas se vieron imposibilitadas para cubrir sus deudas a corto plazo, e incluso para pagar a sus empleados, por lo que el resultado fue una quiebra generalizada de pequeñas empresas, acompañada de despidos masivos.

De inmediato, se presentó el pánico en la población, dando paso a procesos especulativos, que afectaron profundamente el poder adquisitivo de los sectores desfavorecidos.

A esto, se sumó la disminución de la inversión social, medida orientada a financiar el creciente servicio de la deuda externa. Así, mientras la sociedad, por un lado, era literalmente esquilhada para sanear la banca (concretamente para entregar recursos a los banqueros corruptos) por otro, se suspendió, en el año 1999, por varios meses, el pago de sueldos y salarios

a maestros, enfermeras, médicos, policías y militares tratando de sostener el servicio de dicha deuda.

Este esfuerzo colapsó en agosto del año 1999 cuando el gobierno tuvo que suspender el servicio de la deuda externa. Fue una decisión tardía e inútil, al no estar enmarcada en una propuesta económica totalmente diferente a la seguida desde inicios de los años ochenta.

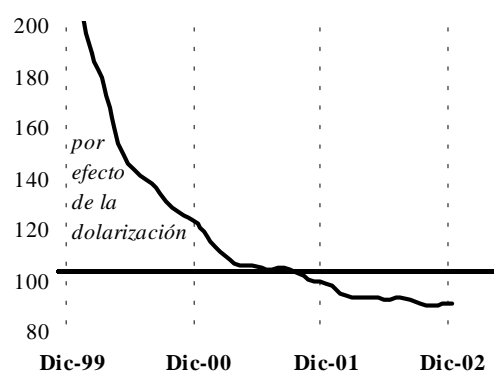
Y por cierto, otro de los factores que explican la crisis radica en el ajuste estructural y en las políticas de estabilización de inspiración fondomonetarista aplicadas en las últimas dos décadas, que tuvieron en la deuda externa y sus renegociaciones una gran palanca para su imposición. Aunque hay quienes sostienen lo contrario, la economía ecuatoriana, como la de otros países de la región, ejecutó y sufrió el recetario del ajuste. Así, desde inicios de los años ochenta, con diversos grados de coherencia e intensidad, en el Ecuador se adoptó una concepción aperturista y liberalizadora de inspiración neoliberal, impuesta a través de múltiples mecanismos (incluidos chantajes externos e internos).

El objetivo de tales ajustes era la recuperación de los equilibrios macroeconómicos. Al mismo tiempo, se introducían cambios estructurales en la economía en función de las demandas de acumulación del capital transnacional.

Asimismo, no deben olvidarse los efectos nocivos de la dolarización. A los 3 años de su imposición, sus resultados, aún desde una perspectiva optimista, son pobrísimos. Y ateniéndose a las promesas iniciales, la dolarización fracasó en toda la línea. Basta recordar que la inflación y las tasas de interés en dólares se mantienen en niveles elevados, la recuperación económica se desvanece y los desequilibrios externos se vuelven insostenibles.

Además, la rigidez del dólar ha perjudicado duramente la competitividad del país. En efecto, al permitir a los socios comerciales del Ecuador devaluar sus monedas en relación al dólar, los productos ecuatorianos y ecuatorianas se encarecen en el mercado internacional. Prueba de esto es el sostenido deterioro del índice de tipo de cambio real, principal indicador de competitividad (ver cuadro 4).

Cuadro 4
Ecuador: Índice de tipo de cambio real efectivo



*Se toma una muestra de 18 países que tienen mayor comercio con el Ecuador, excluyendo petróleo.

Fuente: Boletines mensuales. Banco Central del Ecuador.

Al mismo tiempo, el país continúa desindustrializándose, la distribución del ingreso y la riqueza no dejan de deteriorarse, la pobreza sigue en aumento, el poder económico continúa concentrándose y desnacionalizándose. Por último, se mantiene imparable la emigración de fuerza de trabajo calificada... Más del 45% de la población adulta ansía escapar de este “paraíso dolarizado”.

En síntesis, puede concluirse que la crisis económica se reflejó en:

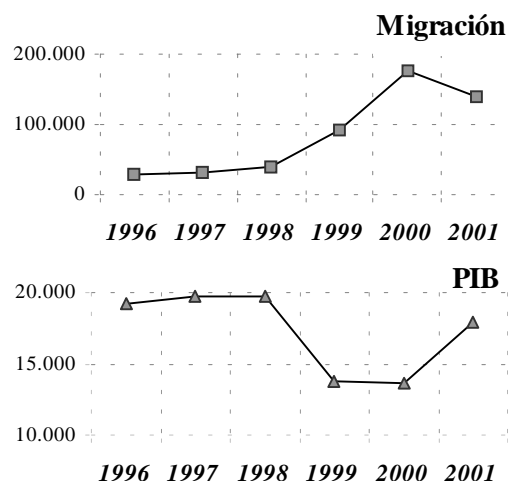
- » La quiebra de empresas
- » La destrucción de empleos
- » La pérdida del poder adquisitivo
- » Las pésimas condiciones de trabajo
- » El congelamiento de los depósitos
- » La caída de las inversiones sociales
- » El deterioro de los servicios públicos
- » Un ambiente de inestabilidad política
- » Creciente inseguridad

Ante tal crisis, los ecuatorianos y ecuatorianas decidieron reestructurar sus estrategias de reproducción social, integrando en éstas un nuevo factor de base: la emigración. Así, frente a la frágil situación nacional, el continuo deterioro económico y las limitadas posibilidades de reactivación, los ecuatorianos y ecuatorianas resolvieron aprovechar los beneficios de los países industrializados. Por ejemplo, mayores posibilidades de encontrar trabajo, remuneraciones superiores, horizontes culturales más amplios, etc. De esta manera, la emigración dejó de ser una aventura individual y se convirtió en un objetivo familiar e incluso colectivo.

II. Importancia del componente psicológico

Aunque el factor económico es -a no dudarlo- un elemento esencial en la explicación del proceso migratorio, no deben dejarse de lado otras variables determinantes para la comprensión de cualquier proceso social. En efecto, como puede verse en el cuadro 5, a pesar del crecimiento económico del 2001, que puso el PIB casi a niveles de 1998, el flujo migratorio se mantuvo en niveles elevados, aunque registró cierta disminución en relación al año 2000.

Cuadro 5
Ecuador: Migración y PIB
(en # de personas y en millones de dólares)



Fuente: INEC. Banco Central del Ecuador

Cada decisión tomada por un ser humano constituye un acto consciente, determinado, entre otras cosas, por su percepción de la realidad, su estabilidad

emocional y expectativas. Es decir, el ser humano tiene muchas maneras de enfrentar dicha realidad, dependiendo en gran medida de la forma como percibe los hechos a su alrededor, de la interpretación que les da y de las conclusiones que saca para sí. Estos elementos forman en las personas un conjunto de ideas que, junto con sus expectativas a futuro, determinarán sus estrategias tomadas para alcanzar el bienestar económico y social, tanto individual como colectivo. Este conjunto de percepciones y expectativas en torno a la crisis desatada en 1999, conformó una visión negativa del país, como un escenario sin oportunidades para el desarrollo de un proyecto de vida, estableciendo un nuevo motor para las decisiones migratorias.

¿Cómo afectó la crisis la manera de pensar de los ecuatorianos?

La crisis impuso en el Ecuador cierto pesimismo colectivo respecto al futuro. En efecto, como se puede ver en el cuadro 6, sólo el 8% de la población durante la crisis, cree en la posibilidad de un futuro mejor para sí. En menos de 3 años, desapareció la imagen del país como un espacio de oportunidades para el desarrollo social y laboral. Se deterioraron las bases políticas, económicas e institucionales, golpeando gravemente la confianza y legitimidad del gobierno.

Hasta hace apenas unos 7 años, la decisión migratoria partía de la voluntad individual de salir adelante. Pero a partir de la crisis de finales de los 90, con la pérdida de fe en el futuro del país, la

emigración se transformó en una estrategia de supervivencia. Como se ve en el cuadro 6, apenas el 7% de la población cree que el país puede salir adelante. Así, las expectativas de realización de los proyectos individuales y colectivos de los ecuatorianos y ecuatorianas se trasladan hacia fuera del país.

Cuadro 6
Componentes del Índice de bienestar general de la población

Ecuatorianos que creen que....	
El gobierno les garantiza tranquilidad	7%
Hay posibilidad de encontrar empleo	10%
Control de la inflación por el gobierno	8%
Creen que el gobierno no es honrado	67%
Confían en el descenso de la corrupción	10%
Hay posibilidad de futuro mejor para si	8%
Creen que el país puede salir adelante	7%
Índice de Bienestar General	12%

Fuente: CEDATOS. "Ecuador en perspectiva". 1999

Al transformarse la decisión migratoria, de un deseo individual de superación, en una estrategia familiar de subsistencia, se conforma una característica clave del proceso emigratorio ecuatoriano: la unidad primaria del proceso migratorio no es simplemente el individuo, sino las familias.

Los significados de la crisis en la decisión migratoria

En el nuevo concepto que los ecuatorianos y ecuatorianas tienen de su país, prima la idea de ausencia de oportunidades. Bajo tal criterio, la migración pasa a ser una opción racional para alcanzar el bienestar.

CARTILLAS SOBRE MIGRACIÓN

Ahora, se examinará la manera como las familias, en tanto unidades migratorias, entienden la crisis de 1999, y en qué se basan para determinar sus conclusiones y estrategias.

Se puede afirmar que los ecuatorianos y ecuatorianas entendieron la crisis de 2 maneras: Primero, como una drástica reducción del marco de oportunidades para la producción de los planes de vida en Ecuador. Y segundo, como un espacio para la innovación de estrategias familiares para la reproducción social y subsistencia.

- Como reducción de oportunidades

En lo que se refiere a **empleo y salario**, apenas el 10% de ecuatorianos y ecuatorianas consideraban posible encontrar empleo, debido a la incertidumbre, y el cierre del campo laboral (quiebra de muchas empresas y fábricas). Además, la precariedad de las relaciones contractuales, la desvalorización social de la fuerza de trabajo, la flexibilización de las relaciones laborales (exacerbada por la llamada ley Trole 2) y la depreciación acelerada del ingreso real, acentuaron las condiciones de informalidad, inestabilidad y vulnerabilidad individual y grupal. Esto explica que los ecuatorianos y ecuatorianas hayan visto eliminadas sus oportunidades laborales. Tales factores, aunados con los problemas de subsistencia (altos grados de pobreza) y búsqueda de reconocimiento, impulsan la decisión de emigrar.

Por otro lado, **la cuestión de ética política**, asociada con la corrupción, es

considerada como una importante causa de la disminución del conjunto de posibilidades de supervivencia de la sociedad.

- Como renovación de estrategias

Por la reducción de la confianza en su país como espacio de oportunidades para el desarrollo, los ecuatorianos y ecuatorianas ven deteriorada su imagen de lo laboral (empleo, salarios, legitimidad, credibilidad en la gestión del gobierno, políticas económicas, etc). Por ello, están obligados a cambiar sus estrategias y acciones para alcanzar bienestar, lo que dispara la acción colectiva hacia la migración. Esta práctica se propaga dentro de la sociedad y pasa a formar parte de las estrategias para alcanzar desarrollo individual y colectivo. Así, la emigración se convierte en un instrumento de supervivencia y reconocimiento social. Esto hace que grupos nuevos emigren, ya no como resultado directo de las condiciones adversas del país, sino más bien como una opción normal para trabajar.

Expectativas de los ecuatorianos sobre la migración

Como se ha visto, el factor psicológico en la toma de decisiones es esencial. Este se complementa con los llamados “imaginarios sociales”, que son ideas, verdaderas o no, que un grupo determinado tiene sobre un hecho, en este caso la migración. Tales ideas están basadas en elementos racionales e irracionales, objetivos y subjetivos, reales o ficticios.

Toda decisión contempla un objetivo y contiene cierto riesgo. El nivel de riesgo y dificultades aceptadas dependerá del grado de beneficio esperado por el individuo, basado en los imaginarios que se tenga al respecto.

Al ser la emigración una decisión drástica, por todo lo que ella implica (aventurarse en un país extraño dejando atrás familiares...), es lógico pensar que el beneficio esperado es alto. Esta idea está sustentada -entre otros elementos- en un imaginario social: el mito del emigrante triunfador. Este consiste en la idea de que el emigrante automáticamente encuentra trabajo en el exterior, accediendo a un nivel de salario ampliamente superior al doméstico. Asimismo supone que el proceso de socialización, adaptación e integración es inmediato. De hecho, es raro que un emigrante acepte que atraviesa graves problemas, aún cuando así sea.

Existen otros imaginarios alternativos que nacen como respuesta a condiciones adversas y están vinculados a la búsqueda de otros horizontes donde proyectarse. Por ejemplo, está la idea de que saliendo del país, se encuentran automáticamente soluciones a futuro. Imaginario que es alimentado por la visión que llega a través de los medios (cine y televisión) sobre la vida en los países desarrollados.

Otros mitos se relacionan con los países de destino. Y en general, son concepciones relacionadas con desarrollo, progreso y bienestar. Los

emigrantes saben de las diferencias salariales entre su país de origen y el de destino, y esperan beneficiarse de esta diferencia, así como de una mejor calidad de vida (similar a la de los habitantes del país de destino), nuevos y mejores conocimientos... Estas ideas operan como mecanismos de atracción.

Factores culturales y emocionales

La decisión migratoria toma fuerza de otros elementos culturales, como las creencias religiosas. En efecto, las dudas y temores de los emigrantes y de sus familias encuentran consuelo en la fe religiosa, en la que se depositan también sus esperanzas de éxito: ¡todo saldrá bien, con ayuda de Dios!

Un factor importante en la decisión es el miedo de los ecuatorianos y ecuatorianas al desempleo y a la inestabilidad laboral, lo que les impulsa a emigrar. Asimismo, está el temor, en los que ya viajaron, de decepcionar la confianza y las expectativas de la familia. Este temor constituye un incentivo para permanecer fuera del país, aceptando condiciones laborales desfavorables con el fin de salir adelante y pagar sus deudas de viaje.

De esta manera, la acción simultánea de ambos miedos genera una suerte de retroalimentación que impide el regreso: a la falta de recursos se suma la adquisición de una deuda de viaje. El miedo a la situación del país se conjuga con el miedo a fracasar al emigrar, y se fortalece la voluntad de permanencia en el exterior.

III. Sistemas de redes

Como se manifestó anteriormente, la reciente ola migratoria constituye un proceso social de carácter familiar. No surge como una decisión individual, sino más bien de una estrategia familiar de supervivencia. Más aún, toma cuerpo en un complejo sistema de lazos transnacionales que incluye elementos sociales, económicos, culturales, y tecnológicos: las redes migratorias.

Para entender tales aspectos de este proceso multidimensional y complejo, deberán analizarse las formas en que operan los circuitos migratorios y cómo éstos dan a la emigración el carácter de transnacional. Asimismo, se revisará el funcionamiento de las redes familiares. Y finalmente, se examinarán los factores emocionales presentes dentro de las redes.

Circuitos migratorios

Debido a su dimensión, el fenómeno emigratorio ecuatoriano adoptó características particulares, constituyéndose en un verdadero sistema emigratorio. El amplio número de emigrantes mantiene lazos permanentes con sus familiares en el país de origen (posibilitados por los avances en telecomunicaciones), creando un nuevo tipo de vínculo social: las familias transnacionales. No obstante, los vínculos no son sólo familiares. Los emigrantes contribuyen a la colocación laboral de nuevos

potenciales emigrantes, disminuyendo el riesgo ligado a la emigración, y generando nuevas fuentes de ingreso para sí. Estos sistemas se conocen como redes.

A partir de las redes, la migración se convierte en un movimiento circular y continuo, generado por la acción efectiva de dichas redes que facilitan el desplazamiento de la población y refuerzan lazos económicos y sociales entre el país de origen y de destino. Esto hace que el proceso se facilite y se incremente.

Los riesgos de traslado, los costos de asentamiento, la búsqueda de empleo, etc, descansan en el sistema de redes y relaciones sociales, lo que facilita tanto el desplazamiento, como la inserción laboral del emigrante.

La interacción de las estrategias y redes consolidan, dan forma y explican el circuito migratorio. En efecto, la estrategia migratoria, que empieza con la salida de un miembro de la familia, se completa poco a poco con la migración progresiva del resto de miembros misma que se acelera gracias a la acción de las redes.

Cómo funcionan las redes

El Ecuador se caracteriza por la existencia de familias extensas (tejido social fuerte); es decir que en la toma de decisiones, en las soluciones de problemas y en general en la vida cotidiana, toman parte activa los padres, hijos, abuelos, tíos e inclusive compadres del individuo. De ahí que para que el proceso emigratorio

comience, se requiere un pacto previo entre los miembros de la familia.

Las acciones colectivas de la familia prevalecen sobre las acciones de cada uno, dejando a luz el carácter jerarquizado de la estructura familiar.

Una vez que el consenso se logra dentro de la familia, comienzan a desarrollarse un conjunto de estrategias para la obtención de recursos, para la exploración de oportunidades laborales, para la inserción en el país de destino, etc. Así, las unidades familiares se transforman en el eje articulador de la acción individual y colectiva en torno a la emigración.

Los recursos materiales para migrar se obtienen a través de dos mecanismos: el endeudamiento; y la hipoteca de los bienes inmuebles familiares. Para este fin se utiliza el apoyo de toda la familia, que actúa como prestamista del futuro viajero. Este financiamiento se puede realizar dentro de la familia local, o se puede recurrir a préstamos de la familia en el extranjero. Así comienza a articularse el proceso migratorio con las redes familiares.

La familia espera que el que viaje ayude al resto, por lo que los préstamos son concebidos por ellos, como una inversión económica. Pero además del costo económico, también están los costos afectivos, como la separación de los cónyuges, los costos emocionales de los hijos y en los casos extremos la destrucción de hogares. Si bien el primer tipo de inversión es recuperable con el tiempo, los costos emocionales son más difíciles de cubrir.

Dentro de las redes que los emigrantes establecen, incluyen además de su familia, a compañeros de trabajo y a grupos de amigos establecidos ya en el exterior. Estos muchas veces son los que incentivan a que se inicie el proceso migratorio.

Las motivaciones migratorias también responden a conductas de imitación frente a los que ya se fueron. Los emigrantes que tuvieron éxito en el país extranjero, sugieren, fomentan, provocan y ayudan al proceso, dando información de cómo conseguir el dinero, de qué hacer cuando lleguen, etc.

Por otro lado, cuando el acto migratorio es una realidad y el emigrante ya se encuentra en el país de destino, las estrategias familiares siguen funcionando para facilitar el proyecto familiar. En efecto, si al llegar al país extranjero el emigrante no encuentra trabajo, la familia juega un papel central, porque es ella la que colabora para su subsistencia, hasta que él pueda establecerse.

Como se ve las redes familiares fomentan, proveen los recursos, facilitan y ayudan al emigrante, esto sucede debido a que, en las redes hay un alto grado de solidaridad no solo dirigido al viajero, sino a su familia que queda en el país ya que ayudan a su subsistencia hasta que el emigrante se establezca. Además el apoyo familiar, también se expresa en la responsabilidad que asumen, ya sea, en el cuidado de los hijos que quedan en el país, o en el ámbito jurídico, a través de

CARTILLAS SOBRE MIGRACIÓN

poderes legales (para ejecutar transacciones a nombre del emigrante, para la legalización de los documentos en el Ecuador para la inserción laboral en España, etc)

Pero las redes no solo se limitan a las familias y amigos, sino también se ligan a ellas instituciones que ayudan al emigrante, por ejemplo en España la iglesia católica asila temporalmente a los recién llegados que no encuentran empleo.

La pertenencia a las redes permite al emigrante el acceso a determinados flujos de información, intercambios y posicionamientos sociales (mercado de trabajo, vivienda, condiciones de inserción, etc). Esto no solo facilita la migración, sino que la incentiva.

Factores emocionales de la migración dentro de las redes

Dentro de las redes familiares emergen causas emocionales y subjetivas, las cuales ayudan a explicar la continuidad de los flujos migratorios sin considerar como causal los efectos de factores estructurales vinculados a la crisis económica.

De esta forma una vez establecida las redes, operan por si mismas con independencia a las condiciones políticas, sociales y económicas del país. El proceso migratorio dentro de las redes es autosustentado por otras motivaciones. Por ejemplo, la necesidad de reagrupación con la pareja, hace que los celos, la desconfianza respecto a la actitud del cónyuge en el exterior o el temor a la

ruptura del matrimonio sean motivaciones para viajar.

Otros factores dentro de las redes migratorias son elementos que tienen que ver con la comunicación -ayudada con la tecnología- que permiten un contacto con el emigrante en tiempo real (por ejemplo hablar a través del Internet), está complementado con el intercambio de fotos, cartas y documentos, hacen que la ausencia física sea contrarrestada con la presencia imaginada.

Además las redes migratorias también cuentan con la ayuda de varias ONG y asociaciones de apoyo al emigrante, las cuales prestan servicios asistenciales, intentan mejorar las condiciones de acogida al emigrante, buscan reivindicación política para los emigrantes e inclusive organizan actividades sociales, deportivas y culturales, los cuales hacen el proceso y la decisión migratoria más fácil.

Estos factores (desarrollo tecnológico de las comunicaciones, ayuda de asociaciones) permiten establecer nuevos canales de interacción dentro del circuito migratorio.

En las redes familiares circulan todo tipo de información con una carga de construcciones simbólicas que le dan sentido al proceso migratorio. Se produce un contagio social y se forman nexos permanentes entre los emigrantes y sus familias, estableciendo espacios pluri-locales (a través del permanente intercambio de bienes materiales, culturales y simbólicos) que facilitan y estimulan la decisión migratoria.

Abusos dentro de las redes

Si bien las redes se caracterizan por incentivar y facilitar el proceso migratorio, brindando ayuda al emigrante y su familia, dentro de ellas también existen abusos en algunos casos. Por ejemplo, para poder financiar el viaje, en ciertos casos, el dinero se consigue hipotecando los bienes inmuebles del emigrante y su familia. Pero en otros, se acude a los llamados “chulqueros” (usureros). Éstos, desde la ilegalidad, hacen de prestamistas y valiéndose de los temores de los futuros emigrantes, perfilan prácticas abusivas en todos los niveles de la contratación.

Para llegar a su destino, el emigrante acude en la mayoría de casos a agencias de viaje para comprar el pasaje, en lugar de comprarlo directamente en las compañías de aviación. Debido a esto, han proliferado las agencias de viaje dedicadas exclusivamente a ofrecer servicios completos y “combos promocionales” para migrar.

En algunos casos, las agencias trabajan de acuerdo a la ley y brindan precios justos, facilitando el viaje.

En otros casos, al igual que los coyoteros, utilizan métodos irregulares y además de venderles el pasaje, les dan el dinero de la bolsa de viaje requerida por las autoridades migratorias, comprobantes de hoteles para hacerse pasar por turistas, asesoría sobre las actitudes y forma de vestir al ingresar al país, e inclusive falsifican

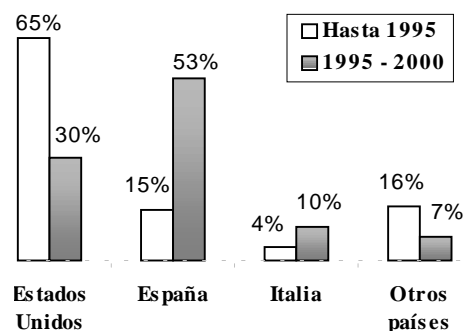
contratos de trabajo para facilitar el ingreso, cobrando sumas exageradas de dinero a tasas de intereses altísimas.

Estas agencias no sólo trabajan a nivel nacional, incluso se han detectado redes de tráfico de trabajadores que operan a nivel internacional.

Por otro lado, si bien es cierto que -en la mayoría de casos- al emigrante recién llegado, los amigos pueden ayudarlo, aún prestándole dinero hasta que logre conseguir trabajo, en otros no sucede eso. Bajo la lógica costo-beneficio, puede ocurrir que el recién llegado se convierta en un subarrendatario del amigo o del compadre, obligándolo a pagar los servicios prestados.

En este sentido, este tipo de red cumple una función ambigua. Facilita la migración en su primera etapa, como mecanismo de imitación y de contagio, pero puede resultar contradictorio en el momento de llegada.

Cuadro 7
Ecuador: destinos de los Emigrantes



Fuente: INEC. EMEDINHO

IV. La realidad española, otro motivo

En la reciente ola migratoria se han detectado cambios en cuanto al destino de emigrantes. En efecto como se ve en el cuadro 7, España que hasta 1995 recibía al 15% de los emigrantes ecuatorianos y ecuatorianas, en la actualidad acoge a más del 50%, convirtiéndose en el principal destino de los ecuatorianos y ecuatorianas. Según Cáritas-España, aunque no hay estadísticas completamente fiables, se calcula que son más de 350.000 los ecuatorianos y ecuatorianas que han migrado en busca de trabajo hacia España, de los cuales 150.000 habrían legalizado su situación en verano del 2002. Lo que deja 200.000 personas viviendo en el territorio español en situación irregular. ¿Qué es lo que determina este cambio en el comportamiento migratorio? ¿Por qué a España?

Como se analiza en capítulos anteriores, el cambio en la tendencia migratoria tiene relación con componentes coyunturales, debido a que se origina en un período crítico del país. Esto, junto a estrategias familiares, imaginarios, funcionamiento de las comunidades transnacionales y redes migratorias, marcaron una mayor presencia de flujos migratorios a partir de 1998, la cual se duplicó en 1999 y se aceleró en el segundo semestre del 2000.

Esta tendencia migratoria a España como fenómeno nuevo en el Ecuador, puede explicarse por diversas razones las cuales son tratadas a continuación.

Cambios en el mercado de trabajo español

En España se ha producido un incremento general de bienestar, aumento de nivel educativo y de las expectativas de movilidad social entre los españoles, lo que ha provocado que los españoles no ocupen ciertos trabajos como los de servicios y los relacionados a la construcción.

Esto junto con el incremento del mercado informal y de trabajos atípicos, forma un nicho para los inmigrantes, los cuales van en busca de trabajo de cualquier tipo. En el cuadro 8 se ve con más claridad la tendencia de trabajos realizados por los emigrantes legales; el 30,4% se ubica en servicio doméstico, el 23,66% en servicios en general y el 19,2% en la construcción.

Cuadro 8
Resoluciones favorables para la solicitud del permiso del trabajo.

Sector de Actividad	Porcentaje
<i>servicio doméstico</i>	30,4%
<i>servicios</i>	23,6%
<i>construcción</i>	19,2%
<i>hostelería</i>	8,0%
<i>otros</i>	7,6%
<i>comercio</i>	2,6%
<i>agricultura, ganadería, pesca</i>	2,4%
<i>transporte</i>	2,2%
<i>industria</i>	1,6%
TOTAL	100%

Fuente: Dirección Provincial de Trabajo y Asuntos Sociales de Barcelona. 1998.

Otros elementos que impulsan a los emigrantes ecuatorianos

En el caso de los emigrantes ecuatorianos y ecuatorianas se incorporan otros elementos que facilitan la emigración a España.

El primero, es el idioma que posibilita la integración de los emigrantes en la sociedad española.

En la misma línea, como resultado de la conquista española, se tiene como herencia: similar cultura y religión. Lo que agiliza la adaptación de los emigrantes.

Otro elemento es que, a diferencia de Estados Unidos, segundo lugar de destino desde 1996, para viajar a España no es todavía necesaria la exención del permiso visado (visa), lo que facilita el viaje. Ventaja que se perdería de aprobarse la propuesta de imponer una visa para ingresar a la Unión Europea.

Por último, debe mencionarse que las diferencias salariales entre Ecuador y

España constituyen otro importante aliciente del flujo migratorio.

El número de ecuatorianos y ecuatorianas en España es tan elevado que ha hecho que los dos países amplíen sus relaciones bilaterales en cuestión de política migratoria, con el objetivo de crear instrumentos jurídicos para regular, dirigir y limitar la oleada migratoria hacia España.

En general, esta política intenta establecer una política de migración selectiva, controlada por las agencias estatales españolas; y establecer mecanismos para frenar la migración irregular de ecuatorianos y ecuatorianas.

En este marco legal, el Estado ecuatoriano, que no ha priorizado a la persona en su política de migración, es cómplice del Gobierno Español por no negociar en favor de los emigrantes ecuatorianos y ecuatorianas; y en lugar de eso, fomentar políticas inadecuadas y confusas que ponen en riesgo la estabilidad y la seguridad misma del emigrante.

Para esta publicación se obtuvo la información de:

“Las causas explicativas del proceso migratorio de ecuatorianos a España”
Centro de Investigaciones Ciudad, mayo 2001

Plan Migración, Comunicación y Desarrollo

Coordinador:
Mario Cadena. FEPP

Comité de Coordinación:
Vicente Martínez. Cáritas española
Jaime Atienza. Cáritas española
Edgar Rivadeneira. CEPAS
Maria Izabel Arantes. CEPAS
Luis Távara. ALER
Alberto Acosta. ILDIS-FES

Redacción:
Susana López Olivares
Alberto Acosta

Producción editorial:
David Villamar

Coordinación de las Cartillas:
Alberto Acosta

Director del ILDIS-FES:
Hans-Ulrich Büniger
